

RETOS DE LA ANIMACIÓN COMUNITARIA A CÁRITAS

1. Introducción

Hace aproximadamente seis meses compartimos un día de reflexión en torno a la Animación comunitaria desde Cáritas en los nuevos contornos sociales. Sin duda, estos van a configurar presencias nuevas que sepan rescatar los valores de nuestra historia y tradición.

Si no somos conscientes de este reto muchas de nuestras acciones y reflexiones corren el riesgo de dirigirse a un sujeto que no existe, en un lugar en el que no está, dando respuestas a preguntas que nadie ha planteado.

A continuación os presento unas líneas que pretenden ser una síntesis de mi intervención. Simplemente es un resumen de lo dicho y expresado. Creo que pueden aportar alguna línea de reflexión, algunas sugerencias que nos permitan seguir caminando. No es, ni pretende serlo, un documento acabado e inconcuso, una reflexión hecha y concluida. Quiere ser una invitación a preguntarse antes que a responderse, una provocación para pensar más que un cementerio de ideas, una excusa para juntarse a deliberar en común -unión sobre la justicia que brota de la fe.

2. La nueva configuración del territorio

No hace muchos años la configuración espacial de la existencia "determinaba" en un grado altísimo la vida de las personas. Ser de un país, zona o barrio condicionaba las posibilidades y oportunidades vitales. Por ejemplo, las distinción urbano-rural nos refería a vidas casi en paralelo con ritmos, significados y oportunidades absolutamente diferentes. En nuestros días, sin duda sigue existiendo diferencias, pero ya no son de esencia sino de grado. Los territorios, el espacio social ha transmutado de manera vertiginosa como nunca

en la historia de nuestra humanidad. Las vías de comunicación, la velocidad y versatilidad de los medios de transportes y la sociedad red (medios de comunicación electrónicos) han pulverizado las fronteras y los límites territoriales. No quiero decir que han desaparecido absolutamente pero si que son absolutamente diversos en sus configuraciones y efectos.

Unas de las características, que compartimos todos los ciudadanos de las grandes urbes, es la de desarrollar una parte importante de nuestra cotidianeidad siendo nadies en cualquier territorio. Como dice Manuel Delgado:

“ La vida urbana se puede comparar así con un gran baile de disfraces, ciertamente, pero en el que, no obstante, ningún disfraz aparece completamente acabado antes de su exhibición (...) La persona en público puede aparecer dominado por un estado de sonambulismo o antojarse víctima de algún tipo de zombificación, hasta tal punto actúa disuadida de que toda expresividad excesiva podría delatar a los demás quién es de verdad, qué piensa, qué siente, cuál es su pasado, qué desea, cuáles son sus intenciones(...). Es cierto que los seres del universo urbano no son “auténticos”, pero en cambio pueden presumir de vivir un estado parecido al de la libertad, puesto que *su no ser nada* les constituye en pura potencia, disposición a convertirse en cualquier cosa”¹.

Los ^{no} lugares
El territorio que nos describía, nos otorgaba identidad, historia y vinculaciones se ha vaciado de profundidad antropológica. Es más, la mayoría de los territorios en los que desarrollamos nuestra vida son espacios de anonimato, lugares no-antropológicos (Auge) que nos convierten en “Nadies” (como mencionábamos anteriormente).

Al hablar de Animación comunitaria tenemos que encarar este primer dato: **el territorio no es lo que era y no volverá a serlo de la misma forma. La dimensión territorial de nuestra acción deberá reconstruir simbólicamente y realmente los territorios de la acción.**

¹ Manuel Delgado *El animal público*. Anagrama. pp 14-15

3. Comunidad e identidad

La comunidad tradicionalmente se nutría de dos alimentos: **territorio y tradición**. Un territorio acotado que definía el dentro y el fuera por un lado; y una serie de usos, costumbres, ritos y sistemas de valores compartidos que sustentaban la memoria colectiva, daban sentido al presente y abrían posibilidades al inédito futuro.

Si anteriormente exponíamos la crisis del territorio, no es menos cierto observar que nuestras sociedades son plurales y no homogéneas. La comunidad, en su acepción tradicional, queda colapsada y se inventa la identidad. “La identidad se inventa cuando se colapsa la comunidad²”. “La identidad, la palabra y el juego de moda, debe la atención que atrae y las pasiones que despierta a que es un sucedáneo de la comunidad³”.

Las comunidades están constituidas con vínculos débiles, basadas en la elección personal -comunidades electivas-, y tienen que ser fáciles de montar y desmontar. Son las llamadas **Comunidades estéticas** (basadas en la crítica del juicio de Kant). Éstas deben ser tan fáciles de montar como de desmontar. Deben ser y permanecer flexibles, fundamento sólo en el acuerdo ampliamente compartido. Fomenta un tipo de identidad “hasta nuevo aviso”. Es el terreno nutricional de la cultura del entretenimiento como seducción. Es una comunidad que busca “Vínculos sin consecuencias”⁴.

Si hablamos de Animación comunitaria no podemos dejar pasar de largo esta nueva configuración de la Comunidad. Comunidad basada en los deseos electivos y la falta de responsabilidades, en los vínculos frágiles y flexibles. Es una especie de comunidad sin vínculos sobre la que es muy difícil construir solidaridad

² Jack Young. *The exclusive society*. London, Sage 1999. p164.

³ Bauman, Z. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI 2003. p. 22

⁴ Bauman, Z. Oc 79-87

4. Una nueva configuración parroquial⁵

La parroquia tradicional tomaba su ser del nacimiento, la vida y la muerte del sujeto que se desarrollaba a lo largo de etapas nítidamente marcadas, con ritos de paso perfectamente pre-establecidos, siempre en uno o, como mucho, dos territorios. Ese ya no es el caso de nuestras ciudades y del nuevo modo de vida de sus "inquilinos".

1º En la "parroquia" no se han producido cambios parejos a las mutaciones habidas en el estilo de vida del hombre y la mujer contemporáneos de nuestras ciudades. Las novedades no han sido muy significativas en lo tocante al modo de organización de la acción pastoral que sigue en buena medida centrada en el párroco, el territorio, la autosuficiencia y la polivalencia. "La parroquia será cada vez más marginal a la ciudad. La reconciliación entre la ciudad y la parroquia sólo será posible si ésta última muta", decía F. Houtart hace más de 40 años.⁶

2º La reiteración de pronósticos incumplidos, certificando la defunción de la parroquia, por más que no se haya producido, no debe dar lugar a ingenuidades: es verdad que la parroquia sobrevive a sus detractores. Sin embargo, las sucesivas crisis son, no sólo cuantitativamente, sino también, cualitativamente más intensas.

3º. Por último, sorprende la tendencia a la baja en la autocrítica parroquial, y una cierta complacencia en "hacer lo que se pueda".

Hablando de Animación comunitaria desde Cáritas es esencial que **re-pensemos a la parroquia**, a los retos pastorales planteados y a las posibilidades reales de las comunidades parroquiales. Tan negativo es no tensar la realidad para descubrir nuevos horizontes como cargar a las parroquias con "yugos tan pesados que no podamos transportarlos".

⁵ Las ideas básicas son de Jose Luis Segovia (Josito)

⁶ F. Houtart, en *Revue de l'Action Populaire* 165 (1963), cit. por A. Aubry, *Una Iglesia sin parroquias*, Siglo XXI, Madrid 1974, p. 40.

5. ¿Crisis de la teoría del Desarrollo Comunitario?

Hace unos años el ideal de intervención era poner en marcha un proceso de Desarrollo Comunitario. Desde los años sesenta hasta nuestros días hemos ansiado estos procesos, en el mundo rural y en el urbano, como la esencia de la intervención social. Sin duda que estoy caricaturizando la exposición pero ha sido, y sigue siendo, la categoría que creemos puede plantear estrategias de transformación social más sólidas y permanentes. La cuestión, es que si el concepto de territorio, ha transmutado, y la categoría de comunidad, se ha flexibilizado, ¿qué nos queda?

Si echamos una mirada a un manual convencional de Trabajo Comunitario nos encontramos que⁷:

- a. La identidad del concepto de comunidad con geografía (territorio) se encuentra bastante debilitada...hoy en día muchas de las relaciones y vinculaciones de las personas son relativamente independiente del territorio.
- b. Siempre que se pueda el concepto de "comunidad" debe ser sustituido por conceptos alternativos. Opción por redes sociales
- c. Reservar el concepto de "comunidad" a la expresión de un deseo respecto a las relaciones sociales
- d. Comprender que la articulación de grupos y acciones puede buscarse y debe darse en espacios diversos más allá de la localidad-territorio
- e. En los espacios sociales actuales coexisten y se yuxtaponen universos sociales diferentes y diversos.
- f. De hecho hoy se habla de desarrollo social que define "los procesos de eclosión y de revitalización de las sociabilidades que permiten obtener cambios en los status sociales de los participantes y les lleva a poder (re)negociar una ciudadanía por si mismos, o a nuevas relaciones sociales con otras instituciones o categorías sociales".

⁷ J.M. Barbero y F. Cortés. *Trabajo comunitario. Organización y desarrollo social*. Alianza Editorial. 2006.p 43-48

La Animación comunitaria pasa no sólo por redefinir el territorio y la comunidad. No sólo nos impulsa a re-pensar la acción pastoral de nuestras parroquias sino que nos impele a reinventar los métodos de trabajo.

6. Dimensiones de la Animación Comunitaria

Para transitar el camino que nos proponemos desde nuestras Comunidades Cristianas es necesario, al menos, contemplar las siguientes variables y exigencias en la Animación Comunitaria de nuestros barrios, pueblos y ciudades:

Técnica	Socio-cultural	Política	Eclesial
Acción sistemática.	Interacciones entre grupos y personas.	Repercute en el fortalecimiento de la sociedad civil.	Comunidades cristianas abiertas.
Pretende cambios proyectados.	Valores plurales (a veces en conflicto).	Ciudadanía activa.	Mayor participación laical.
Parte de experiencias sistematizadas.	Diversas comunidades integradas-excluidas en un mismo espacio territorial.	Democracia participativa.	Comunidades menos centradas en lo litúrgico sacramental.
Existen distintos modelos aunque unas fases consensuadas.	Demografía discontinua.	Generación de espacios públicos de opinión.	Diálogo ecuménico e interreligioso.
Existen disciplinas académicas que lo estudian e investigan.	Problemas-necesidades-recursos.	Reivindicación y denuncia.	Iglesia profética.

7. Hacia la construcción de vinculaciones sólidas

Los espacios sociales en los que desarrollamos nuestra vida podemos caracterizarlos en **privados, públicos funcionales y públicos relacionales**.

En los **privados** nos relacionamos desde la familiaridad e intimidad. Suelen ser esas relaciones que no tienen, ni deben, ser publicitadas, En nuestros días

estamos asistiendo a un fenómeno curioso que publicita lo íntimo (tipo Gran Hermano y prensa Rosa) y oculta lo público (opacidad de políticas económicas y de instituciones administrativas). Sin duda esto no nos permite construir relaciones de responsabilidad pública. En estos contextos de exaltación de la intimidad nos hemos recluido en nuestras casas para “soportar nuestros miedos de modo solitario”. Y como no podía ser de otra manera se nos hace insoportable y tratamos de evitarlo mediante configuraciones comunitarias peculiares. Son lo que Bauman denomina *comunidades perchero*: un grupo se asocia cuando aparece un perchero donde colgar simultáneamente los miedos de muchas personas. Estos pseudoespacios públicos consisten en una repetición polifónica de los miedos individuales en las que las frases fundamentales son: “yo también o yo más que tú”. Si a este perchero se asocian muchas personas puede hacernos ver la temática como un problema de interés público pero nunca aparecen condensaciones ni posibilidades de compartir los problemas privados en causas comunes. Es la exaltación de lo privado en un lugar público no el ámbito público. Este tipo peculiar de Comunidad no nos permite llevar a cabo la Animación comunitaria desde Cáritas.

En nuestros días los “talk show” son la pantomima del ámbito público. La exaltación desmedida de lo privado (incluso de los niveles más íntimo de las personas) en público. Pero eso no revierte **en causas comunes de deliberación y acción**. Es la confusión del teatro -que se realiza en público- con el ágora. Creo que Gran Hermano no ha posibilitado ninguna causa común más que hablar de él mismo.

Los espacios públicos funcionales son aquellos lugares que anteriormente caracterizábamos de no-antropológicos. Son los espacios de tránsito, del anonimato en el que soy el nº 210, o el enfermo 28/2323. Los vínculos son únicamente instrumentales. En nuestro ámbito quedaría plásticamente expresado en “tú pides yo te doy”. No existe más vínculo que la ayuda otorgada, casi sin preguntar el nombre o exponerme a su sufrimiento. Construir la Animación Comunitaria desde los vínculos instrumentales nos convertiría en

una Agencia de servicios más o menos cualificada que trata con “problemas” pero no con personas.

Por último los espacios público relacionales son esas vinculaciones que vamos buscando para reconstruir nuestras acción. Son espacios públicos, en su doble vertiente de ser publicitados y abiertos a cualquier persona. Son, por ello, esencialmente abiertos y su modo de proceder es el relacional -diálogo-, más que el instrumental. Además son espacios abiertos a compartir “los relatos de sentido” que otorgan razón de ser a nuestro proceder (en nuestro caso sería nuestra fe en el Dios de Jesús).

PRIVADO	PÚBLICO FUNCIONALES	PÚBLICO RELACIONALES
<ul style="list-style-type: none"> •Intimidad •Relaciones de amistad o familiares 	<ul style="list-style-type: none"> •Espacios publicitados •No antropológicos De paso y de tránsito 	<ul style="list-style-type: none"> •Espacios inclusivos de acogida y diálogo •Para cualquier persona que participe •Espacios de integración personalizados

8. La Buena Noticia en la “plaza pública”. Exclusión y evangelización

A modo de síntesis enumero algunas sugerencias para nuestro trabajo en la Animación Comunitaria desde nuestra labor de Agentes de Pastoral social:

- **Salgamos a los espacios abiertos.** “Como tú me has enviado al mundo, yo también les he enviado al mundo” (Jn, 17,18)

No podemos caer en un modelo de Iglesia-burbuja, encerrada en su torre de marfil, aislada de la sociedad en la que está inserta. No se trata de eso, sino de ser sal y luz de esa misma sociedad, para lo cual hay que estar en el mismo núcleo social y, a la vez, ahí mismo aportar la novedad del Reino.

Quizá sea posible recoger lo mejor de la eclesiología de la sociedad perfecta sin caer en los errores desde este enfoque, para aportar a nuestro mundo excluyente la utopía de la inclusión radical *vivida en lo cotidiano*; inocular en el seno de la sociedad marginadora la virulencia de lo religioso genuinamente cristiano (A. Bolado); crear zonas liberadas donde la marginación brille por su ausencia (Mardones); generar un "entorno social comunicativo" (Kehl) en el que toda persona sea igualmente aceptada como lo que realmente es, un hijo de Dios. "El servicio más importante e insustituible que los cristianos pueden prestar a la sociedad es, sencillamente, el de ser verdaderamente iglesia⁸".

➤ **Los lugares de la presencia cualificada. " Y Dios estaba fuera de la ciudad " (Ex 33,7)**

La ubicación 'fuera del campamento o fuera de la ciudad' es un lugar de total ambigüedad. Allí es donde vive Dios (aunque también en ocasiones se le presenta en medio del campamento: Nm 5,3). En la periferia se sitúa el marco de la exclusión, que a la vez, es el lugar de lo impuro. Tal ambigüedad es vivida por el propio Jesús. Nos reencontramos, entonces con **el mundo de la periferia como el lugar donde se realiza la salvación**, el encuentro con Dios que nos abre a la plenitud de su reinado. Como señala Ignacio Ellacuría, "los pobres son el lugar donde el Dios de Jesucristo se manifiesta de modo especial porque el Padre así lo ha querido⁹".

➤ **La construcción de comunidades de contraste .“Y constituiréis mi pueblo y Yo seré vuestro Dios” (Ez 36,26)**

La justicia que brota de la fe no consiste primariamente en entresacar consecuencias políticas y éticas en nuestro actuar sino en hacer presente en

⁸ LOHFINK, G., *La Iglesia que Jesús quería*, DDB, Bilbao 1986. p181

⁹ Sobre toda esta cuestión de los pobres como lugar teológico, es interesante el capítulo que Ignacio Ellacuría dedica en "*Conversión de la Iglesia al Reino de Dios*", Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 153-178. Sin embargo, no queremos dejar de señalar que Ellacuría habla, explícitamente de la realidad de los Pobres en América Latina en una época determinada y que será, por tanto, necesario, hacer la transposición a nuestra situación social española.

medio del mundo el reinado de Dios ya presente entre nosotros. Un Reinado que se manifestará en *comunidades de contraste*¹⁰construidas sobre relaciones sociales no basadas en la dominación y la opresión. Es evidente que los cristianos no podemos renunciar a la reflexión ética y política sino que estamos convocados a proclamar y mostrar , desde el testimonio real, que los cojos andan y los ciegos ven . Desde esta proclamación surgirán acciones y reflexiones de tipo político y ético. Los poderes de este mundo no aceptarán un contraste radical a sus modos de proceder y actuar.

¹⁰ Lohfink,G. "La iglesia que Jesús quería. Dimensión comunitaria de la fe cristiana". Bilbao 1986